

Los comandantes deben saber obedecer

**León Trotsky
18 de julio de 1919**

(Tomado de L. Trotsky, *Escritos militares*, Tomo 2, Ruedo Ibérico, Vesoul (France), 1976, páginas 100-101. En Vorozhba. Publicado en *V Puti*, número 64.)

En uno de los sectores ucranianos del frente sur el comandante de una brigada de infantería ordenó al comandante de un regimiento de caballería, subordinado a él, enviar sobre el flanco cierto número de jinetes. El comandante del regimiento de caballería le respondió: “Yo no dispongo de jinetes para usted, pero usted tiene toda una brigada de infantería”. Este caso caracteriza el sistema de relaciones que impide la consecución de victorias serias y sólidas.

La orden de enviar jinetes fue dada, en nombre del comandante de la brigada, por el jefe de estado mayor de la misma (un antiguo teniente coronel, modesto pero concienzudo). El comandante del regimiento de caballería se considera, no faltaba más, “comunista”; de lo contrario no se hubiera atrevido a dar esa respuesta insolente. En algunos puestos los comandantes comunistas (es decir, pseudocomunistas) creen que todo les está permitido, sobre todo cuando tratan con un superior no comunista. Hay que acabar con este escándalo, y cuanto antes y más duramente mejor será.

El comandante comunista debe ser un modelo de disciplina, y la disciplina significa una cierta vinculación y dependencia conscientes entre personas que aspiran al mismo objetivo. El comandante de regimiento que en lugar de cumplir la orden operacional responde insolentemente al jefe superior no logrará nunca (aparte de otras consecuencias) establecer una verdadera obediencia en su propio regimiento. Los déspotas pueden asustar, pero son incapaces de establecer un orden sólido.

Bajo la respuesta del citado comandante del regimiento de caballería no había más que su firma. ¿Y la firma del comisario? Si en el regimiento hubiese habido un buen comisario, disciplinado, no sólo se hubiera negado a firmar semejante tipo de respuesta desorganizadora, sino que hubiera exigido del comandante el cumplimiento inmediato de la orden. Evidentemente; en este caso el comisario no estaba presente, y el comandante del regimiento de caballería, que se considera comunista, no tiene en cuenta norma alguna e incumple la orden de combate, sin siquiera prevenir al comisario.

Es posible, por otra parte, que en este regimiento no haya comisario, porque algunos piensan que el comisario no es necesario más que con los “especialistas militares”. ¡Burdo error! Todo regimiento tiene necesidad de comisario. Y la vigilancia sobre ciertos comandantes muy “requeterrevolucionarios” en palabras es tan necesaria como sobre los “especialistas” dudosos.

Un comandante comunista es siempre una adquisición preciosa en nuestro Ejército Rojo. Pero a condición de que sea un comunista de verdad, es decir, un hombre penetrado del deber y la disciplina de pies a cabeza. En el seno de nuestro cuerpo de mando quedan aún no pocos comandantes que exigen una obediencia incondicional de sus subordinados al mismo tiempo que rehúsan abiertamente obedecer a sus superiores. Y además proceden así alegando su condición de miembros del partido o escudándose en algún mandato especial de las autoridades soviéticas. Semejantes pseudocomunistas son más perjudiciales para el ejército que los peores traidores de la oficialidad blanca: el traidor ocasiona un daño material al ejército, se pasa al campo enemigo, y nada más; el pseudocomunista emponzoña la conciencia de su unidad con una demagogia criminal. Al

negarse a ejecutar las órdenes se envanece de su pertenencia al partido, truena sobre los intereses de la revolución, y al mismo tiempo socava traidoramente la unidad de acción.

No todos los majnovistas pertenecen al anarquismo: algunos se consideran falsamente comunistas. Y los majnovistas bajo emblema comunista son mucho más peligrosos que bajo emblema anarquista o socialrevolucionario de izquierda.

La plena solidez del Ejército Rojo en el combate no podemos asegurarla más que depurándolo de desorganizadores.

Edicions Internacionals Sedov

Serie: Trotsky en internet y en castellano

Edicions internacionals Sedov



germinal_1917@yahoo.es